

Un campo de estudios en expansión

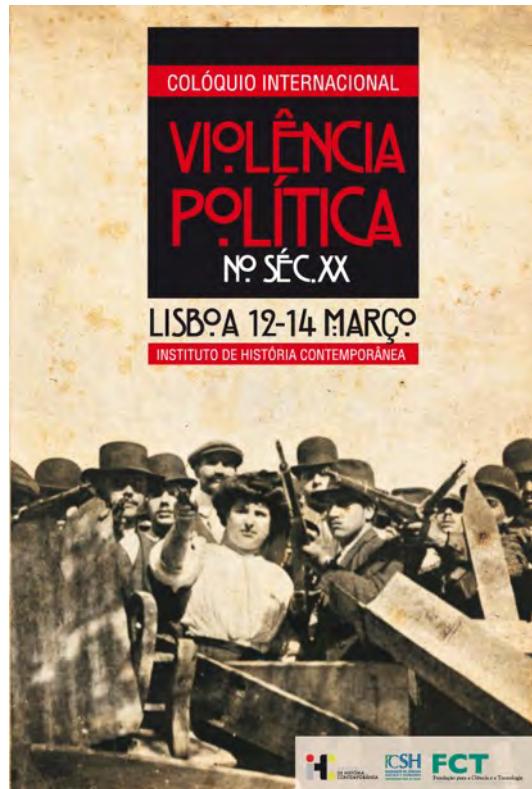
Breves notas sobre el *Colóquio Internacional sobre Violência Política* y la constitución de una red de estudios sobre violencia política

Pau Casanellas

Instituto de História Contemporânea – Universidade Nova de Lisboa

Organizar un congreso sobre una temática con una presencia no especialmente amplia en el mundo académico —como es el caso de los trabajos sobre violencia política— y hacerlo sin contar con la infraestructura de una red ni con la colaboración de otras universidades es, en cierta medida, lanzar una piedra a un lago sin saber si en él hay agua o no la hay. En este caso, el lago estaba lleno: la piedra hizo que sus aguas se removieran y que una cantidad significativa de investigadores pudieran poner en común sus experiencias y líneas de trabajo. Estoy hablando del Colóquio Internacional sobre Violência Política (Lisboa, 12-14 de marzo de 2015), impulsado por el grupo de trabajo sobre violencia política del Instituto de História Contemporânea y que se desarrolló en la Faculdade de Ciências Sociais e Humanas de la Universidade Nova de Lisboa entre el 12 y el 14 de marzo de 2015. Aunque inicialmente pensado para ser de pequeño formato, el encuentro reunió en la capital portuguesa a casi un centenar investigadores pertenecientes a universidades de varios países (Portugal, Brasil, España, Italia, Francia, Reino Unido, Argentina, Estados Unidos), además de contar con la presencia de cuatro conferencistas invitados: Serge Wolikow (de la Université de Bourgogne), Isabelle Sommier (de la Université París I Panthéon-Sorbonne), Eduardo González Calleja (de la Universidad Carlos III de Madrid) y Fernando Rosas (del propio Instituto de História Contemporânea).

El volumen de investigadores y temáticas presentes en el coloquio da cuenta de la emergencia de los estudios sobre violencia política —entendida ésta en un sentido lato— como un espacio de interés creciente, por lo menos en el ámbito de la historia contemporánea. A



Cartel del congreso (en la fotografía, Amelia Santos con una pistola rodeada de un grupo de revolucionarios en las barriadas de Rotunda da Avenida, Lisboa, 1910)

líneas de investigación ya consolidadas —algunas, con una larga trayectoria a sus espaldas—, se han incorporado temáticas relativamente poco trabajadas hasta hace no mucho tiempo, con lo que el marco temático y cronológico parece estarse ampliando notablemente. Entre los estudios con más tradición, destacó en el congreso de Lisboa la presencia de comunicaciones sobre las varias formas de violencia que se produjeron en Europa en el período de entreguerras, así como, especialmente, sobre la guerra y la posguerra española, con aportaciones de notable variedad temática: sobre los abastecimientos en la retaguardia; los bombardeos y la construcción de refugios antiaéreos; la dimensión religiosa de la contienda; la «justicia popular» republicana; los avales en la posguerra; las actitudes ciudadanas ante la guerrilla; la realidad penitenciaria; la represión económica; los trabajos forzados; la violencia simbólica; la represión moral y legal contra las mujeres; las prácticas acusatorias; las migraciones por razones políticas, o el exilio.

En lo que respecta a las materias con menos bagaje investigador también presentes en el coloquio, cabe mencionar en especial, por su abundancia —en cuanto a número de comunicaciones— e interés, las aportaciones sobre la violencia insurgente y la represión en los países latinoamericanos en los años cincuenta, sesenta, setenta y ochenta, fenómenos abordados en sus más variados aspectos y partiendo de la utilización de una gran diversidad de fuentes. Así, se presentaron contribuciones sobre las ligaciones entre guerrillas de varios países y entre diferentes gobiernos en sus tareas de contrainsurgencia; la transmisión de los modelos insurgentes americanos a otros continentes; la vertiente propagandística de algunas experiencias insurreccionales; la solidaridad internacional suscitada por las guerrillas; los procesos de expulsión de población en algunas zonas rurales; la censura y sanciones impuestas en ámbitos como el cultural o el periodístico; la violencia extralegal tanto antes como durante las distintas dictaduras; el revisionismo histórico condescendiente para con los regímenes dictatoriales (uno de cuyos ejemplos paradigmáticos es el caso del brasileño Elio Gaspari), o las representaciones en los libros escolares de la violencia desarrollada en aquellos años en el Cono Sur.

Asimismo, se presentaron comunicaciones sobre cuestiones —entre otras— como la violencia, los movimientos por la paz y la memoria en el País Vasco; la lucha armada y los conflictos violentos antes y después de la revolución de los claveles en Portugal; el pacifismo, el antimilitarismo y las deserciones; las violencias de vario tipo y la imposición de medidas represivas en la Europa occidental tras el fin de la Segunda Guerra Mundial; las guerras coloniales, o fenómenos recientes como Al Qaeda y la violencia de extrema derecha.

En buena medida, pues, puede considerarse satisfecho uno de los principales propósitos del encuentro: dar cabida a una amplia gama de aproximaciones a la violencia política y contribuir a la ampliación de los focos de interés que han predominado tradicionalmente en la academia. En este sentido, se pretendía acoger también comunicaciones en campos como el de las violaciones de libertades fundamentales y derechos humanos, la memoria sobre procesos traumáticos de violencia, la tortura y la violencia policial, la prisión y las instituciones punitivas, las legislaciones represivas o el contenido político de actos de violencia de derecho común (seguramente este último aspecto fue el menos presente de todos). La incorporación de temáticas de este tipo en la agenda de los investigadores entronca con el

trabajo de grupos e organizaciones que, desde terrenos más vinculados al activismo, han dedicado en las últimas décadas grandes esfuerzos a denunciar las brutalidades cometidas desde las diferentes instituciones punitivas y a paliar sus consecuencias. Es de esperar que de la confluencia entre ambos caminos —el del análisis sosegado propio del trabajo intelectual y el de la intervención política o social— se refuerce y tome todavía más sentido el trabajo realizado por cada uno de ellos. Seguramente uno de los retos más apremiantes que plantea tal confluencia es el de contribuir a dar más visibilidad a esa agenda temática, demasiado a menudo desdeñada.

Volviendo al desarrollo del congreso, y específicamente en cuanto al terreno metodológico, es preciso destacar la incorporación de la perspectiva de género en varias de las investigaciones presentadas, aunque todavía se trata de una línea a apuntalar. Asimismo, por su interés y expansión, merece la pena hacer mención de la presencia de varios estudios centrados en cuestiones simbólicas y vinculadas con las culturas políticas. Por otra parte, varias de las sesiones del coloquio sirvieron para comprobar que, lejos de poder considerarse superado, el debate sobre la definición y caracterización de la violencia política continúa bien vivo. Sin embargo, sí puede destacarse como tendencia de buena parte de las contribuciones al congreso la consideración de la necesidad de historiar el fenómeno —y, por lo tanto, de no quedarse únicamente en su análisis a partir de categorías teóricas abstractas— para ofrecer explicaciones satisfactorias.

Por último, como una de las consecuencias prácticas más destacadas del coloquio cabe destacar el acuerdo para la creación de una red internacional de estudios sobre violencia política, pensada como instrumento para fomentar el debate en este campo. Pese a encontrarse todavía en una fase embrionaria, la voluntad es que la existencia de la red se traduzca, por un lado, en el funcionamiento de una lista de correo en la que compartir informaciones de interés y, por el otro, en la organización de congresos bianuales que contribuyan a la dinamización de la investigación en la materia.

- Para recibir más informaciones, seguir el desarrollo del proyecto o pedir la inclusión en la lista de correo puede contactarse con la organización del congreso a través de la dirección: coloquioviolenciapolitica@gmail.com
- Las informaciones relativas al coloquio pueden consultarse en el web:
<http://coloquioviolenciapolitica.wordpress.com/>